



Entrenamientos culturales. Club Atletismo La Salle-Caja Rural de Teruel

10k cultural Agua y arcilla en Teruel





El itinerario, de 10,00 km, está basado en la traída de aguas a Teruel del siglo XVI desde la Peña del Macho y la importancia que siempre ha tenido el agua en esta ciudad. La parte final del recorrido se lleva a cabo por el parque de las arcillas, material básico, junto con la cal, el yeso y la madera, en las principales construcciones históricas de la ciudad.

El agua en Teruel

Teruel está ubicada, por razones de estrategia militar, en una "**muela**" (elevación más o menos plana sobre el terreno colindante). La ciudad se encuentra muy próxima al río **Turia**, que toma ese nombre a partir de la confluencia de los ríos **Alfambra** (palabra derivada de **rojez**, en relación con el color de las tierras arcillosas de su cuenca) y **Guadalaviar** (río **blanco**, con aguas más limpias, propias de una cuenca mayoritariamente caliza, como es la Sierra de Albarracín).

Un bonito espectáculo se da en los primeros metros tras la confluencia, en los que puede observarse la diferencia de color de los dos ríos que confluyen en el Turia.



Desde su origen, no le ha faltado agua a Teruel, pero los ríos están fuera de la ciudad y a menor cota (entre 30 y 40 metros más abajo). De ahí que hubiera que bajar a por agua al río o a fuentes fuera de la ciudad amurallada. Era una dura tarea para los habitantes y para los criados de las casas más pudientes. Para llevar a cabo estas tareas surgieron los aguadores, o azacanes, que conducían una recua de burros o mulas, provistos de serones con cántaros, cargaban el agua y la transportaban hasta la ciudad, donde la vendían.

En cada casa se guardaba el agua en **tinajas o cubas**. Algunas casas podían disponer de pequeños pozos o aljibes, que llenaban con agua de lluvia.

En época de guerra, la ciudad podía quedar desabastecida en caso de asedio. Por ese motivo, en 1373, el rey de Aragón Pedro IV el Ceremonioso ordenó la construcción de tres aljibes, que permitieran almacenar el agua de lluvia recogida de las zonas más altas de la ciudad. Los aljibes fueron construidos, bajo la dirección del maestro de obras Brahem Bellito, en la plaza del Mercado, hoy llamada del Torico. Dos de ellos están localizados (son los llamados Aljibe Fondero y Aljibe Somero) y son visitables (entrada

desde la calle de San Juan). La construcción tuvo la desgracia de que un hundimiento provocó la muerte de 23 trabajadores.

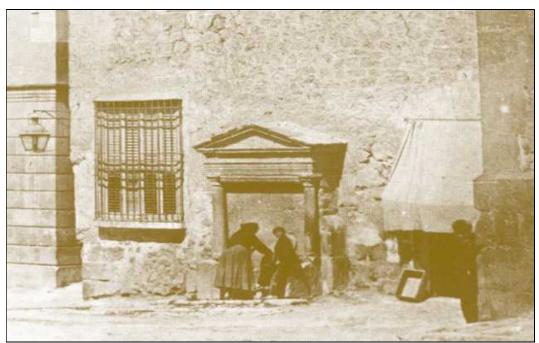




Aljibe. Teruel

Azacán castellano. Dibujo de Christoph Weiditz

Entre 1551 y 1559, Pierres Vedel dirigió una obra maestra: La conducción de agua hasta Teruel, por gravedad, desde la fuente de la Peña El Macho, y distribuirla por la ciudad mediante conductos enterrados hasta varias fuentes (una de ellas la podemos ver junto a la casa del Déan, al lado de la Catedral, si bien esta fuente no estaba ahí originalmente, sino en el Arrabal). Los turolenses tenían así una serie de fuentes en el interior de la ciudad. Hay que imaginar lo que supuso la gran obra de Pierres Vedel para la época.



Fuente original de la casa del Déan

El gran mérito de la obra de Pierres Vedel es que el agua discurre por gravedad, por medio de un **pequeño canal y arcaduces** en algunos tramos (piezas troncocónicas superpuestas). La obra completa, de unos 4,5 km, incluye **cinco acueductos**, 140 **arquetas de registro**, limpieza y decantación, **tres tramos en "mina"** (túnel), muros, etc. La entrada a Teruel se efectuaba por el **acueducto/viaducto de Los Arcos**, que tiene

102 m de longitud y 28 m de altura y es la parte más famosa de esta impresionante obra de ingeniería del renacimiento.



Además de Los Arcos, que es el de mayor envergadura, la conducción de agua del siglo XVI tiene cuatro acueductos más. El más conocido de estos es el del **Arquillo**, en la calle del Carrel. Los otros tres (Santa Bárbara, Nogueras y Rambla del Mansueto) están en mal estado de conservación y requieren una actuación urgente.



Arquillo (Carrel). Foto del archivo López Segura. Instituto de Estudios Turolenses.



Acueducto. Siglo XVI

El trazado de la traída de aguas del siglo XVI se puede recorrer sin interrupción desde el abrevadero de Santa Bárbara hasta la peña del Macho.

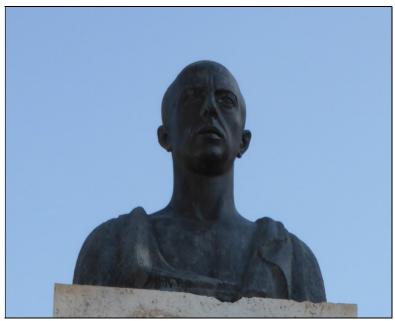
Pierres Vedel llevó a cabo en la provincia de Teruel otras importantes obras de arquitectura y de ingeniería. Destacan la valiente consolidación de la torre mudéjar de San Martín, obras en Santa María de Albarracín y la fuente de Celadas. Fuera de la provincia, le dio fama la Mina de Daroca, túnel destinado a librar esa ciudad de las avenidas de la rambla que la atraviesa.

Hasta 1930 no tuvo Teruel agua corriente en los domicilios. En ese año, entró en servicio la obra de abastecimiento, proyectada por José Torán de la Rad y construida por su empresa "Pavimentos Asfálticos S.A. El agua se tomaba de una captación cercana a la carretera de Cuenca (frente a los Franciscanos), y se impulsaba hasta los depósitos de Santa Bárbara, desde donde se distribuía por la ciudad. Teruel, en agradecimiento a José Torán de la Rad, erigió en 1935 (Torán ya había muerto en 1932) la fuente y escultura de la mujer del cántaro, obra del escultor Victorio Macho (por cierto, existe otra escultura similar en Palencia, del mismo autor).

José Torán de la Rad fue ingeniero de caminos, canales y puertos. Como funcionario del Estado, trabajó en la Jefatura de Obras Públicas de Teruel, pero también se dedicó a la política (fue Alcalde de Teruel) y fundó dos periódicos (La Provincia y El Mañana). Por encima de todo, fue empresario. Fundó la empresa "Pavimentos Asfálticos S.A." justo antes del gran impulso que el Conde de Guadalhorce dio a la pavimentación de carreteras (el llamado Circuito Nacional de

Firmes Especiales). Durante su época de funcionario en Teruel impulsó y dirigió las obras de la Escalinata.

Tuvo un gran prestigio, y un carácter muy singular. He aquí una anécdota curiosa, relacionada con las obras de abastecimiento de agua a Teruel: El 9 de mayo de 1930 fue el día escogido por José Torán para comenzar la elevación de agua hasta los depósitos. Numerosos turolenses acudieron para ver el espectáculo. Una rotura en un tramo de la tubería, que no pudo ser reparada esa noche, impidió el éxito en el primer intento. José Torán "tuvo uno de sus rasgos, después de preocuparse por los efectos de aquel prematuro alumbramiento de aguas, dijo: puesto que las aguas no llegan... esta noche, que no deje de llegar el vino", y enseguida se descorcharon botellas de champaña, se obsequió con dulces y se repartieron habanos" (Periódico "El Mañana", 10 de mayo de 1930).



José Torán. Monumento en el primer Ensanche de Teruel (1935).

En 1949 el Ayuntamiento adquirió los derechos de suministro de agua a la Ciudad. En 1964 se obtuvo la concesión de aprovechamiento de agua del **embalse del Arquillo** de San Blas y en 1983 comenzó el abastecimiento desde este embalse. Finalmente, en 1990 se construyó la **planta potabilizadora**.

arcaduz. (De alcaduz). 1. m. Caño por donde se conduce el agua.

azacán, na. (Del ár. hisp. assaggá, y este del ár. clás. saggā').

- 1. adj. Que se ocupa en trabajos humildes y penosos.
- 2. m. aguador (Il hombre que transporta o vende agua).

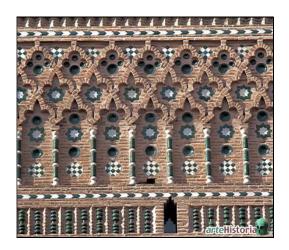
serón. 1. m. Sera más larga que ancha, que sirve regularmente para carga de una caballería.

Arcillas rojas

Una vista general de Teruel nos descubre que la mayor parte de los edificios tienen al ladrillo como principal elemento constructivo. Además, el **Mudéjar de Teruel es Patrimonio de la Humanidad** (desde 1986). Se caracteriza por saber aprovechar al máximo y obtener unos **edificios muy bellos con unos materiales de construcción muy pobres, como son el ladrillo, el yeso y la cerámica**.

El entorno de Teruel no dispone, a corta distancia, de otros materiales mejores para la construcción. Para conseguir la materia prima (yeso y arcilla) no había que ir muy lejos. Durante el periodo **Mioceno** (hace entre 23 y 5 millones de años) se depositaron en la actual fosa de Teruel los materiales sedimentarios que hoy constituyen montañas de arcillas rojas, cuyos taludes, casi verticales, quedan al descubierto a causa de la erosión y de la explotación humana a lo largo de siglos.

Precisamente, tras la explotación de estos materiales (extracción para fabricación de cerámica y ladrillos), han quedado unos de los "monumentos" más característicos: Los "monotes", columnas verticales de arcilla que destacan sobre el entorno.

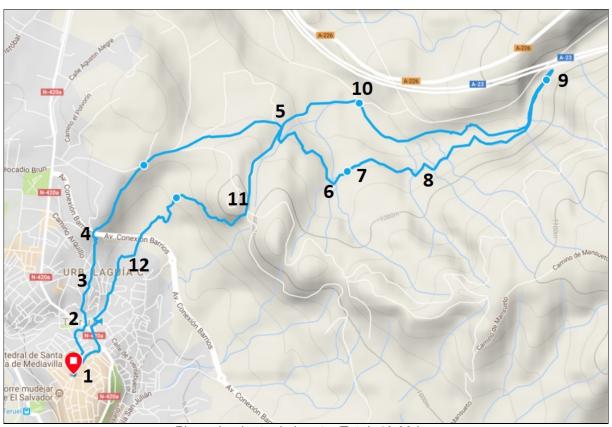




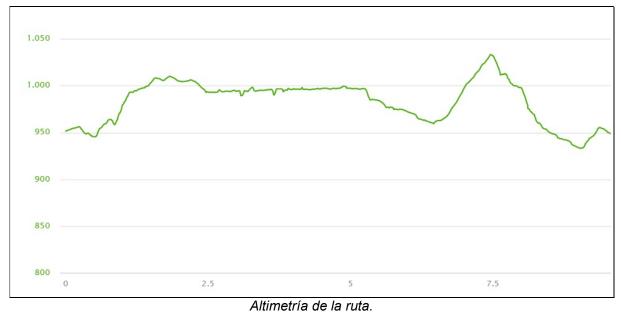


Vista general de la fosa de Teruel, desde las Gasconillas. Puede observarse el relleno de la fosa (en el Terciario) a base de yesos y arcillas (casi todas las "muelas" residuales tienen la misma altura). La erosión de la red fluvial ha modelado el paisaje tal como lo vemos hoy.

La ruta



Plano de planta de la ruta. Total: 10,00 km. Recorrido de ida: 4,89 km. Recorrido de vuelta: 5,11 km.



Desnivel vertical acumulado: 210 m.
Punto más alto: Santa Bárbara (en el recorrido de vuelta).

La ruta comienza en la plaza del Torico (1), justamente encima de los aljibes medievales, junto al monumento que representa a la ciudad de Teruel. Iremos a la plaza de la catedral, donde se encuentra una de las fuentes que Pierres Vedel construyó en Teruel. Esta fuente estaba originariamente en el Arrabal. Desde ahí, por la plaza de la Marquesa, la calle de San Miguel y la de Alcañiz llegaremos a los Arcos (2), obra monumental de la traída de aguas del siglo XVI.

Los arcos son viaducto y acueducto. Aprovecharemos esa doble función para pasar por ellos y seguir por la calle Dolores Romero hasta el Arquillo del Carrel (3).

Ya por senda, subiremos hacia el cementerio y los depósitos de agua, no sin antes fijarnos en el tramo de la conducción de Pierres Vedel que apareció en el desmonte de la construcción de la vía perimetral (4) (km 1,07), que se ha conservado mediante una estructura que pasa por encima de dicha vía.

Por el camino lateral del cementerio seguiremos siempre rectos, dejando el camino de Santa Bárbara a la derecha y el del Planizar a la izquierda (km 1,82).

En el km 2,45 deberemos estar atentos. Junto a un abrevadero y una arqueta de la propia conducción (5) hay que tomar la senda que nos va a permitir recorrer el trazado de la traída de aguas del siglo XVI ya sin interrupción, hasta la Peña del Macho. El canal sigue escrupulosamente la curva de nivel adecuada para mantener siempre una pendiente ínfima y ajustarse a la complicada orografía del terreno.

En el km 3,11 encontraremos otro acueducto (6), que necesita una reparación urgente (no olvidemos que data del siglo XVI, y que no andamos sobrados de estos bienes culturales). Poco después (7) se puede ver uno de los tramos subterráneos ("en mina") mejor conservados, y dos acueductos más (8).

Hasta la Peña del Macho, origen de la traída de aguas, la senda sigue el trazado de la conducción. Observemos en algunas zonas los muros que construyeron para mantener la rasante del canal, alguno de ellos bastante deteriorado.

Por fin, en el km 4,81, llegaremos a la Peña del Macho (9) (etimológicamente es muy probable que derive de "mallo", por su peculiar forma). Junto a la Peña veremos una fuente y los dos viaductos de la autovía Mudéjar que llevan los nombres de la propia Peña y del gran Pierres Vedel, ingeniero de la espectacular obra de la traída de aguas en el siglo XVI.

El regreso lo haremos por el camino que sigue la rambla del río Seco. Para ello debemos regresar un tramo por la senda hasta el km 5,26. El camino no ofrece dificultades especiales.

En el km 6,46 llegaremos al camino que comunica con la vía verde (10). Subiremos por este camino, que está acondicionado recientemente, hasta Santa Bárbara (11). Antes, en el km 7,00 pasaremos junto al abrevadero junto al que habíamos tomado a la ida la senda del canal (5).

Desde Santa Bárbara descenderemos hasta la calle Ollerías del Calvario por la senda de las Ollerías, una de las acondicionadas en el parque de las Arcillas. En el km 8,47 pasaremos bajo el viaducto de la vía perimetral, y en el km 8,68 podemos ver los murales del parque de las Arcillas (12).

El regreso hasta la plaza del Torico (1) lo haremos por el Tozal. Esto nos permitirá disfrutar de una vista espectacular de los Arcos, y de la zona de las murallas restaurada. Precisamente, por encima de estas murallas seguía el canal hasta alcanzar las zonas altas de la ciudad, desde donde se distribuía el agua hasta las fuentes.



Fuente junto a la casa del Déan



Arquillo del Carrel



Abrevadero y arqueta donde comienza la senda (5).





Muro, canal y entrada a la mina (7).





Peña del Macho y viaducto de la autovía (9).



Senda de las Ollerías. Parque de las Arcillas.



Mural de la calle Ollerías del Calvario.



Los arcos y la muralla. Llegada del canal a la ciudad de Teruel.